

DE BUENAS LETRAS

JOSÉ CARLOS ROSALES

MIEMBRO DE LA ACADEMIA

DE BUENAS LETRAS DE GRANADA

Causas únicas

Los pensamientos únicos cabalgan con más fuerza que nunca. Entre otras razones, porque ahora hay una audiencia garantizada, todos queremos saber lo que nadie sabe, el futuro es incierto y las afirmaciones más rotundas corren como la pólvora, destruyendo a su paso la lentitud o la calma que los pensamientos veraces necesitan, esos que siempre están dudando de sí mismos. El pensamiento rápido jamás tiene una duda: las dudas son un estorbo cuando sólo se busca seguridad, firmeza.

Desde hace ya varias semanas, circula entre nosotros un repertorio amplio de pensamientos únicos. Cada cual podría escoger el suyo: hay respuestas tajantes para todos los gustos. Así, sin afán de exhaustividad, oímos y leemos, por ejemplo, que esta pandemia es el fruto fatal de la guerra biológica encubierta que las grandes potencias mantienen entre sí, ya sean China, Rusia o EE UU; que todo lo que está ocurriendo se debe a la voracidad de ese capitalismo global que está

llegando a su término; que nuestro desprecio por la naturaleza y el medio ambiente nos ha llevado hasta aquí; que encerrar animales para comérmolos después sin el menor remordimiento no podía traer nada bueno; o que Dios, o los dioses, se han cansado de nuestra rebeldía y que, mientras no se deroguen ciertas leyes humanas, esta plaga no desaparecerá. Y, bueno, también están los que hablan de una invasión extraterrestre. Los pensamientos únicos no sólo defienden una causa única para explicar las desgracias humanas. Lo más letal de su proceder es que también ofrecen una solución única para remediar todas nuestras tribulaciones: derrocar gobiernos y fundar nuevos y revolucionarios modos de convivencia política que arrasen con todo lo conocido; volver con humildad a las iglesias y aumentar el número de ceremonias religiosas; derribar toda la economía monetaria y que el dinero y los bancos desaparezcan para siempre; negociar con los extraterrestres; o besarnos y abrazarnos en manifestaciones multitudinarias que desvelen la falsedad de esta pandemia imaginaria.

Pienso que no sería muy recomendable escoger alguno de estos pensamientos únicos en el mercado torpe de la fabulación quimérica. No hay soluciones únicas como tampoco hay causas únicas. No sabemos lo que pasará como tampoco sabemos lo que pasa. Pero, sea como sea, sólo la lentitud y la calma, el pensamiento prolongado y veraz o el conocimiento dinámico podrán traernos explicaciones fiables, soluciones múltiples, esperanza o sosiego. Todo lo demás serán patrañas, bulos, sopa boba.